

NEWS

Cuatro estrellas para la sala de espera

Una crítica de la estancia donde nadie más escribe críticas.

7 de septiembre de 2026, Tobias Engl



Normalmente me envían a restaurantes, de vez en cuando a hoteles. Esta vez el encargo era distinto: reseña una sala de espera. Más exactamente, la oficina de atención de una empresa municipal donde se cambian contadores y se aclaran contratos, es decir, uno de esos lugares donde uno rara vez está por voluntad propia. Fui con expectativas bajas. Volví sorprendido.

Ya la recepción le quita a uno la perplejidad habitual. Una pantalla junto a la entrada muestra adónde hay que ir, saca un número y anuncia el tiempo de espera aproximado, honesto al minuto. Sin cola, sin caos de papelitos, sin ventanilla donde preguntar dónde hay que preguntar.

La propia sala de espera mantiene el ánimo sin resultar invasiva. El propio número aparece sin ruido en la pantalla, ningún nombre cruza la sala, lo que es discreto y agradable. En una segunda pantalla corren avisos sobre tarifas y plazos, tranquilos y legibles, también en turco y en inglés para quien lo necesita. Quien ve mal recibe la letra más grande.

Orientación ★★★★★

Discreción ★★★★★

Sensación de espera ★★★★★

Atmósfera ★★★★★

En resumen, es lo mejor que se puede decir de un lugar así: la técnica no se nota, solo se nota que todo va fácil. Tras la superficie tranquila trabaja ScreenWay, local y en Europa. Cuatro de cinco estrellas, y la que falta se debe únicamente a que, al fin y al cabo, sigue siendo un trámite.